

Gran Teatro del Liceo

Temporada Oficial de Arte Lírico 1938-39

Noveno Concierto Sinfónico

por la

Orquesta Nacional de Conciertos

Director: maestro Juan Lamote de Grignon

(Concierto n.º XXXI)

Viernes 6 de Enero de 1939

Tarde a las cuatro y media

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

SUITE en si menor *J. S. Bach*

I - *Obertura*

II - *Rondó*

III - *Zarabanda*

IV - *Bourrée*

V - *Polonesa*

VI - *Minué*

VII - *Badinerie*

OBERTURA TRÁGICA *J. Brahms*

SEGUNDA PARTE

FAUSTO (obertura) *R. Wagner*

SARDANA «A en Pau Casals» *J. Garreta*

DAFNIS I CLOE (segunda suite) *M. Ravel*

Nota - No se permitirá entrar ni salir de la sala durante la interpretación de las obras.

JUAN LAMOTE DE GRIGNON

1872 (BARCELONA)

Este prestigioso director de orquesta y compositor catalán que hoy dirige la "Orquesta Nacional de Conciertos" inició su carrera el año 1902 siendo ya profesor de piano del Conservatorio del Liceo y catedrático de solfeo superior de la Escuela Municipal de Música.

En 1910 fundó la "Orquesta Sinfónica de Barcelona" que realizó una eficazísima labor de cultura musical popular, actuando en las más importantes ciudades de España.

En 1917, esta orquesta que, constituida en forma de "Cooperativa", celebraba anualmente en Barcelona dos series de actuaciones, inició sus "Conciertos Sinfónicos Populares" que se celebraban los domingos por la mañana en el desaparecido "Teatro Eldorado". El recuerdo de aquellas magníficas audiciones está vivo aún en los filarmónicos barceloneses. Infinidad de compositores catalanes y de otras tierras hispánicas dieron las primicias de sus obras a la "Sinfónica" y gran número de concertistas se revelaron colaborando con esta Orquesta, que realizaba con gran entusiasmo un honrado intento de socialización del Arte, abriendo a nuestros artistas las puertas que solían cerrarse ante ellos con frecuencia.

Causas de orden económico y la negación sistemática de un apoyo oficial, privaron a Barcelona de los Conciertos de esta Orquesta.

Durante 1913 y 1914, el maestro Juan Lamote de Grignon, dirigió diversas Orquestas en Berlín y en junio de este último año, sucedió al maestro Sadurní en la dirección de la Banda Municipal de Barcelona, la cual reorganizó dotándola de tal grado de perfección interpretativa, que, a partir de 1921, está considerada como uno de los más valiosos conjuntos instrumentales de Europa, absolutamente único en su especialidad.

El maestro Lamote ha actuado también como director de ópera durante muchas temporadas en el Liceo de Barcelona y dos temporadas en el "Teatro Real" de Madrid, habiendo efectuado asimismo varias "tournées" operísticas por España.

En 1918 le fué ofrecida la dirección del Conservatorio del Liceo, que ejerció hasta 1931, en que, absorbido totalmente por las funciones de director de la Orquesta Municipal de Instrumentos de Viento y no pudiendo dedicar al Conservatorio las actividades que él estimaba necesarias, dimitió con carácter irrevocable, hasta que en el mes de junio del pasado año 1938, el Claustro profesoral de dicha institución acordó por unanimidad ofrecerle de nuevo la dirección de sus actividades docentes y artísticas.

Durante los años 1935 y 1936 dirigió Conciertos sinfónicos en Lisboa, Madrid, París y otras capitales, logrando magníficos éxitos.

Su producción de compositor es más importante por la calidad que por la abundancia cuantitativa, pues la ardua labor de ir formando el repertorio de la Banda

mediante los indispensables y consiguientes transcripciones e instrumentaciones le ha absorbido totalmente impidiendo su trabajo de creación. Por eso casi toda su producción data de épocas anteriores a su advenimiento a la dirección de la Banda Municipal, siendo sus obras más conocidas, el Oratorio "La nit de Nadal", el ciclo "Hispanicas", la colección de "lieder" "Violetes" y los "Cantos populares españoles" para orquesta. Ha escrito, también para orquesta, el "Poema romántico"; unos 150 "lieder" para canto y piano y una cantidad importantísima de transcripciones para Orquesta de instrumentos de viento.

JUAN SEBASTIAN BACH

1685 (Eisenach) — 1750 (Leipzig)

"SUITE EN SI MENOR"

La Obertura llamada "francesa", que fué una creación de Lulli, fué una de las primeras formas sinfónicas que lograron imponerse con fortuna. Bach, Haendel, Telemann y otros grandes compositores la adoptaron llevándola a un plano de superación en el que si bien perduraron las características impuestas por la sucesión de diversas danzas creadas para los "Ballets du roi", llegaron a adquirir, especialmente en las "partien" o "partitas" de Juan Sebastián Bach, la más alta categoría estética.

Entre las múltiples "suites" escritas por Bach para violoncello, para violín, para orquesta, ésta, "en si menor", tiene la particularidad de estar compuesta para un conjunto instrumental integrado exclusivamente por flautas e instrumentos de cuerda.

Después de la Obertura, que participa a un tiempo del carácter inicial lulliano y del derivado de la llamada "Sinfonía italiana", los demás movimientos: "Rondó", "Sarabanda", "Bourrée", "Polonesa", "Minuet" y "Badinerie", revelan en su propio concepto nominal las características esenciales de los diferentes tipos de danza añadidos a la forma "Suite" después de Lulli.

Nada más alejado del sentimentalismo y sin embargo nada más profundamente sentido y expresado que estas aparentes naderías, estas danzas en las que la gracia nunca es banalidad. Las combinaciones rítmicas, los arabescos del contrapunto dan a la materia sonora tan inefable ligereza que hacen pensar en una arquitectura soñada más allá de las leyes de la gravedad. Todo en esta "Suite" parece revelar al honrado obrero, al constructor consciente, al noble artesano que refugiado humildemente en su oficio, sin pensar ni en la gloria, ni en el lucro, logra apresar y hacer perdurables de una manera sencilla y ágil las más profundas verdades emocionales del espíritu humano.

JUAN BRAHMS

1833 (HAMBURGO — 1897 — (VIENA)

"OBERTURA TRAGICA"

Entre las obras orquestales compuestas por Brahms: dos "Serenatas", cuatro "Sinfonías", "Variaciones sobre un tema de Haydn", dos "Conciertos" para piano uno para violín, un doble "Concierto" para violín y violoncelo, varias obras para voces y orquesta y dos "Oberturas"; la "Obertura para una fiesta académica" y la "Obertura trágica"; esta última sintetiza, quizás más plenamente que ninguna otra composición, las características positivas y negativas del gran músico hamburgués.

Su estructura solidísima está concebida en forma de un "allegro" de "sonata". No es una obra sometida a programa y por tanto debe considerarse como casi todas las de Brahms como un vivo ejemplo de música pura, en la que la expresión sentimental peculiar al "Romanticismo" se encierra en firme arquitectura contrapuntística y no hace concesiones a la facilidad.

La calidad brumosa, gris, que los latinos muy pagados de su sol han censurado a Brahms, revela en esta "Obertura" con la misma verdad que en la "Primera Sinfonía en do menor" el ambiente de triste y húmeda belleza de Hamburgo.

Iniciase con un ritmo incisivo, muy característico en este compositor que constituye el "Allegro ma non troppo"; viene luego en el cuerpo central, un episodio "Molto piu moderato", basado en el mismo tema del "Allegro", durante el cual domina uno de los elementos rítmicos preponderantes en el primer fragmento. El sentido musical de este cuerpo central cambia de carácter por la lentitud del movimiento conservando sin embargo las calidades esenciales del "Allegro" inicial, una de las cuales, la más característica es la forma arpegiada de la melodía y su desarrollo en curva ascendente y descendente.

Un sentimiento profundo y sincero, manifestado siempre bajo la forma más cuidada de expresión, hace de esta "Obertura trágica" una de las obras representativas de la música romántica alemana.

RICARDO WAGNER

1813 (Leipzig) — 1883 (Venecia)

"FAUSTO" - OBERTURA

Wagner compuso esta obra en París el año 1840, con la intención de que fuese la primera parte de una Sinfonía sobre "Fausto". Quince años después, por consejo de Liszt, volvió a ocuparse de esta composición, la rehizo en gran parte y creó una magnífica Obertura. Como lema programático de su obra, transcribió estas frases del "Fausto" de "Goethe":

"El Dios que vive dentro de mi corazón puede conmover profundamente mi ser; pero, a pesar de gobernar sobre todas mis fuerzas, no puede impulsarlas hacia el

exterior. Por eso la existencia es para mí una carga pesada que me hace aborrecer la vida y desear la muerte".

Un profundo sentido filosófico anima toda esta "Obertura"; los temas fundamentales se exponen desde el principio de la introducción, lenta. Su carácter sombrío se aclara en algunos pasajes, especialmente en el "Allegro", en el cual está magistralmente descrita la lucha entre los diversos estados de ánimo del protagonista del drama goethiano y los opuestos sentimientos que agitan su espíritu.

JULIO GARRETA

1875 — 1925 (San Feliu de Guixols)

SARDANA "A EN PAU CASALS"

Este compositor, de cuya muerte prematura acaba de conmemorar Cataluña el décimo tercero aniversario, fué una de las personalidades más vigorosas del renacimiento musical catalán, siendo asimismo un caso verdaderamente excepcional de intuición artística.

Educado por su padre en una atmósfera musical, cultivó el solfeo y el violín, llegando en el dominio de este instrumento a un alto grado de virtuosismo.

Actuó como primer violín en una orquesta de Villanueva y Geltrú y en otra, dirigida por su padre, en su ciudad natal.

Al iniciarse en la composición, Garreta escribió bailables para los conjuntos instrumentales llamados "Orquesta de Fiesta Mayor", especialidad que cultivó durante algunos años. Pero en 1897 se lanzó a la composición de "Sardanas", género que había de revelar la gran fuerza creadora de su temperamento. Garreta puso de relieve las posibilidades musicales de la "cobla" hallando en este conjunto instrumental insospechada riqueza de colorido y abriendo nuevas posibilidades de expresión artística a la realidad musical de la danza vernácula catalana.

El año 1912 se produjo en la vida de Garreta un hecho importante, que le impulsó a encaminar sus actividades hacia el ámbito creacional de la música sinfónica.

Nuestro gran artista Pablo Casals conoció unas "Impresiones sinfónicas" escritas por Garreta para orquesta de cuerda, e inmediatamente admiró en su autor un músico de la más auténtica calidad. Garreta se sintió tan intensamente estimulado por el juicio de Casals, que desde entonces su espíritu emprendió con fervor el camino del gran arte musical. La "Sonata" para violoncelo y piano; la "Suite Empordanesa" para orquesta sinfónica; el poema sinfónico "Pastoral"; las impresiones sinfónicas "Las Islas Medas", y la "Sonata" para piano, deben su existencia a este estímulo creado en el compositor por el gran violoncelista.

Algunas de estas obras obtuvieron los premios de la "Fundación Rafael Patxot"; la "Suite Empordanesa" logró, en la Fiesta de la Música Catalana de 1920, el premio de la "Orquesta Sinfónica de Barcelona", que la estrenó bajo la dirección del maestro Juan Lamote de Grignon, interpretándola después en diversas audiciones, con éxito siempre creciente en los "matinées líricos" del Teatro Eldorado y en los

festivales de la "Primera manifestación sinfónica de autores ibéricos", celebrada en el Palau de la Música Catalana el año 1921. Posteriormente esta obra ha sido ejecutada con frecuencia, como asimismo "Pastoral" y "Las Islas Medas", por la "Orquesta Paul Casals".

De las muchas sardanas que escribió Garreta (unas ochenta), todas ellas reveladoras de una gran personalidad y de una viva fuerza creadora, algunas fueron instrumentadas por el compositor para orquesta sinfónica, siendo las más importantes "La pedregada", "María", "Nidia", "Isabel", "Giberola" y esta "A en Pau Casals", que la Orquesta Nacional de Conciertos interpreta hoy como homenaje al insigne compositor catalán.

Además de las obras mencionadas, Julio Garreta escribió un cuarteto con piano; un "concierto" para violín y orquesta; diversas canciones con piano y un "scherzo" y un "Preludio mediterráneo" para gran orquesta. En toda su producción se revela un espíritu idealista, puro de intención, fiel a los imperativos de su conciencia de músico honrado que se entregaba a su arte con toda el alma y total desinterés.

MAURICE RAVEL

1875 (Ciboure) 1938

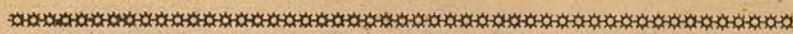
"DAPHINS ET CHLOE"

Esta "Sinfonía coreográfica" en tres partes, fué estrenada en París por la compañía de Ballets Rusos de Sergio Diaghilev.

El gran crítico de danza André Levinson califica a esta obra de "suave encantamiento Pánico" y efectivamente en la música de este idilio mediterráneo de Ravel se realiza el sueño ancestral de las "islas afortunadas". Una suave y cándida blandura baña los perfiles pastorales de esta música, que es todavía un eco lejano de la flauta del fauno de Debussy. Más que música para el dinamismo de un ballet, parece creada para dar latidos vitales a un bajorrelieve estático. La misma danza pírrica de "los corsarios" y la de "los arqueros" desafiando la ira celeste impresionan más que la plástica que por la realidad activa de la música, creada más que como nervio rítmico de la danza como elemento decorativo de las evocaciones plásticas.

Estas eran en la realización coreográfica de la "pastoral" de Ravel una delicia a la que la música daba una atmósfera trastornada, una atmósfera de Grecia impresionista: la miel de Himeto cristalizada en azúcar. Un frescor sentimental cercanamente emparentado con el de otras obras precedentes de Ravel, como la "Pavana", la "Sonatina" y los "Pájaros tristes" caracteriza a esta bella obra raveliana perteneciente a la época en que se inició la feliz madurez artística del gran compositor francés, la época admirable de la "Rapsodia española" de "Ma Mère l'oise", de la "Hora Española", de los "Tres Poemas" y del "Trio".

La "Suite número 2", de "Daphnis et Chloé", interpretada en el concierto de hoy, constituye casi la totalidad de la segunda parte del "ballet" que recordamos interpretada en el Liceo de una manera inolvidable por la gran danzarina Sokolova y Antonio Doline, que encarnaban las figuras de los inocentes amantes unidos por el sortilegio cósmico de la flauta de Pan.



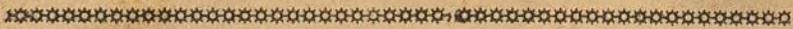
Viernes 13 de Enero 1939

Tarde a las 4 y media

Décimo Concierto Sinfónico

por la

Orquesta Nacional de Conciertos



420213